S

egún planteó Edward Mendlowitz en su columna el [*Arte de la contabilidad: El tema más crítico para una pequeña empresa*](https://www.accountingtoday.com/opinion/art-of-accounting-the-most-critical-issue-for-a-small-firm)*,* “*Resultó que el problema más crítico para los participantes era saber que no están solos y tienen compañeros comprensivos con los que podrían compartir y expresar sus preocupaciones, e incluso que sus acciones sean cuestionadas o afirmadas cuando se les pida.*”

En Colombia son la mayoría las micro y las pequeñas empresas. Por lo general sus fundadores no tienen todos los conocimientos que el mundo económico demanda, aunque existan cosas que entiendan muy bien. Un breve pero riguroso diagnóstico permite establecer en qué es fuerte y en qué débil su gerencia.

Una vez establecidas las necesidades podemos ofrecer ejecutar servicios en casa (tercerización u *outsorcing*) o prestar servicios profesionales de asesoría, consejería o consultoría.

Hay que diferenciar entre quienes apoyan a partir de un conocimiento especializado, de los que tienen la capacidad de imaginar los esfuerzos económicos que algo implica, de quienes trabajan en la solución de problemas concretos. Los contadores pueden intervenir en cualquiera de las alternativas mencionadas.

Muchas empresitas necesitan consejos sabios y comprobados que les permita alcanzar niveles de rentabilidad, primer reto angustioso de sus constituyentes. A veces llevar contabilidad genera este tipo respuesta y muchas otras similares.

Cuando aquí decimos que hay que llevar contabilidad no estamos pensando ni estamos referidos a las obligaciones legales sino al valor empresarial de la contabilidad, que no se expresa por el solo hecho de llevar un registro de operaciones o transacciones, sino que requiere ser objeto de análisis, de crítica, de evaluaciones e innovaciones, así como, si es el caso, de censuras.

Cuando la contabilidad es la fuente de ideas para mejorar la administración de las empresas se convierte en un instrumento necesario y estimado por los respectivos gestores puesto que de ella se nutren.

Por ello es por lo que es frustrante que muchos contadores solo sepan hablar de controles y cumplimiento. Es necesario que añadan valor a las entidades, promoviendo las 5 E: eficacia, eficiencia, economía, equidad, ecología. Si se trabaja con estos paradigmas entonces se irán poniendo en práctica los controles y se velará por el cumplimiento, como pasos naturales del desarrollo empresarial y no como cargas que se ponen en la enjalma de un equino muy joven para someterse a ese trabajo.

Cuando el contador logra incentivar el desempeño exitoso, los propietarios, dueños, controlantes, miembros, partícipes, se muestran muy agradecidos y ello se refleja en muchas expresiones, incluido el aumento de las remuneraciones y el aumento del trabajo profesional.

Compañeros, confesores, mentores, son roles claves de los contables.

*Hernando Bermúdez Gómez*